

Diciembre 2022

Palabras clave: infancia, adolescencia, contexto demográfico, educación, tiempo, salud, pobreza, protección y violencias

Vivir la infancia y la adolescencia en Barcelona en tiempos de pandemia

Laia Pineda Rüeg^a y Elisa Stinus Bru de Sala^b
Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona (IIAB)

A lo largo del artículo se repasa la situación de la infancia y la adolescencia en la ciudad y se ponen de relieve los aspectos más destacados del informe “Datos clave de infancia y adolescencia en Barcelona” (IIAB, 2021), que analiza los principales indicadores en relación con el contexto demográfico, la educación, el tiempo, la salud, la pobreza y la protección y las violencias. Aunque habrá que esperar a ver si se consolidan o no las tendencias en los próximos años, los últimos datos disponibles empiezan a reflejar el impacto de la crisis abierta por la COVID-19 sobre las vidas de la infancia y la adolescencia en la ciudad.

Introducción

Este artículo se basa en los aspectos más relevantes del informe “Datos clave de infancia y adolescencia en Barcelona” (IIAB, 2021), un informe en el que, con carácter anual, se presentan y analizan los datos del Sistema Integral de Indicadores de Infancia y Adolescencia de Barcelona (SIIIAB) del Observatorio 0-17 BCN, y que permite hacer un seguimiento de la diagnosis del Plan de infancia de Barcelona 2021-2030. El SIIIAB se ideó en el 2017 y, en su formato actual, contiene más de ciento cincuenta indicadores organizados en seis dimensiones clave de las vidas de los niños y niñas (contexto demográfico, educación, tiempo, salud, pobreza, protección y violencias), que provienen de diecisiete registros administrativos y de once fuentes de encuesta.

En momentos de crisis como el actual es cuando más evidente se hace el valor de haber sistematizado datos durante los cuatro últimos años, ya que sin conocer cuál era el punto de partida no sería posible medir con suficiente profundidad el alcance de la crisis originada por la COVID-19. Hay que recordar que el SIIIAB recoge datos de registro a año cerrado y datos de encuesta con la periodicidad con que se produzcan, por lo tanto, el informe de datos clave del 2021 muestra los datos del 2020, que empiezan a reflejar el impacto de la crisis abierta por la COVID-19 sobre las vidas de la infancia y la adolescencia en nuestra ciudad. Por ejemplo, tal como sucedió el año anterior, resulta difícil aún interpretar los resultados económicos y relacionados con la pobreza infantil. Habrá que esperar, pues, a ver si se consolidan o no las tendencias que apuntan los datos del 2020 en los próximos años. Una mirada que el próximo año tomará una especial relevancia, ya que tendremos ediciones renovadas de cuatro de las principales fuentes de encuesta del SIIIAB: la Encuesta de bienestar subjetivo de la infancia en Barcelona (EBSIB 2021), la Encuesta de factores de riesgo de estudiantes de secundaria (FRESC

a. lpineda@institutinfancia.cat/[@laiapineda](https://twitter.com/laiapineda)

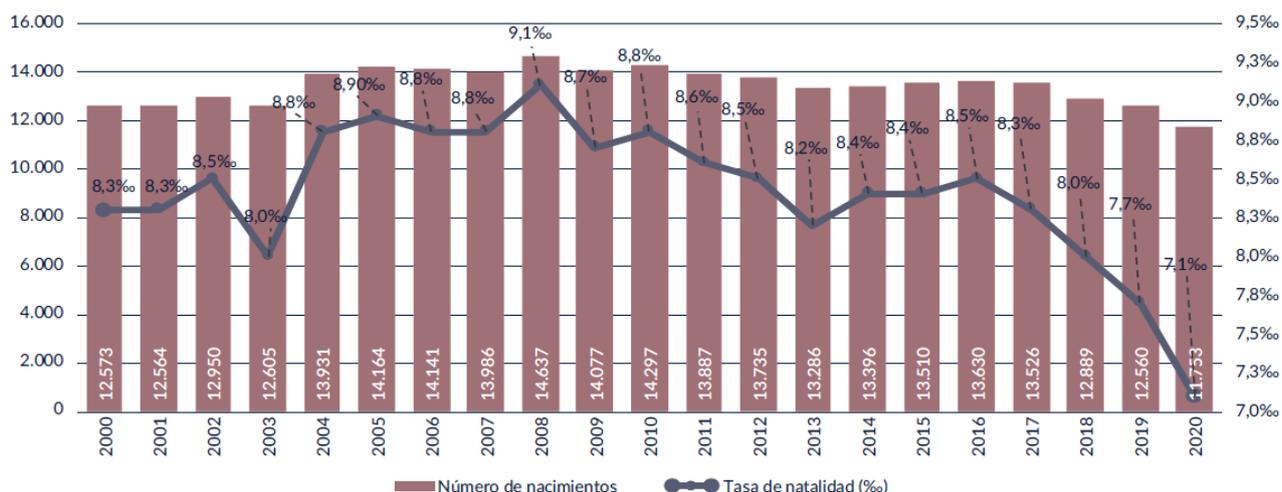
b. estinus@institutinfancia.cat/[@elisastinus](https://twitter.com/elisastinus)

2021)¹, la nueva Encuesta de salud de Barcelona (ESB 2021) y la segunda edición de la Encuesta sociodemográfica de Barcelona (ESD 2020).

1. Contexto demográfico, social y territorial de la infancia y la adolescencia

En el año 2021, en la ciudad de Barcelona viven 241.954 niños y niñas y adolescentes de entre 0 y 17 años (representan el 14,6 % del total de la población), y están desigualmente distribuidos por los diferentes distritos y barrios de la ciudad, con una especial concentración en los distritos de Sant Martí y L'Eixample (el 29 % del total de niños y niñas y adolescentes de la ciudad). Como principales tendencias demográficas de la población infantil y adolescente, destaca la caída sostenida de la natalidad desde el año 2008, y con más fuerza desde el año 2016. En los últimos cinco años se ha producido un descenso del 13,8 % de la natalidad, aún más acentuado desde el estallido de la pandemia por la COVID-19 (en el 2020 se ha alcanzado el segundo valor más bajo de los últimos cincuenta años). De los 73 barrios de la ciudad, 63 han sufrido un descenso de la población 0-17 en el último año y solo en diez se ha sostenido o incrementado. Por otra parte, y sumado a la caída de la natalidad, el movimiento migratorio refuerza la evolución demográfica negativa del colectivo de población 0-17 años y acentúa los rasgos de una pirámide de población que muestra a una sociedad cada vez más envejecida, hasta el punto de que en el año 2021 ya hemos llegado al escenario de proyección demográfica que se había proyectado para el 2031, es decir, con diez años de antelación (Oficina Municipal de Datos, 2021).

Gráfico 1. Evolución de la tasa de natalidad y del número de nacimientos. Barcelona, 2000-2020



Fuente: Elaborado por el IIAB a partir de datos de los movimientos de alta y baja en el padrón municipal de habitantes. Departamento de Estadística y Difusión de Datos. Ayuntamiento de Barcelona.

También hay que destacar la existencia de una brecha de carácter estructural entre el número de hijos e hijas que se tienen y el número deseado, lo que se traduce en que la tasa de fecundidad española se estanca entre las más bajas del mundo (1,23 descendientes por mujer). Según los últimos estudios sobre natalidad y modelos familiares en España (Castro-Martín, *et al.* 2021; OCDE, 2022), las principales barreras que dificultan a muchas personas hacer realidad su proyecto vital y familiar son la precariedad laboral y la incertidumbre sobre el futuro (que hacen que muchas parejas jóvenes pospongan el momento de tener descendencia), el escaso apoyo institucional a las responsabilidades de los cuidados (con políticas familiares insuficientes) y la desigualdad de género en los ámbitos laboral y familiar, en los que la plena incorporación de los hombres a los cuidados es aún una cuestión pendiente.

En Barcelona, la mayor parte de hogares con hijos tienen un hijo o hija única (54,4 %) u hogares encabezados por dos personas adultas (posiblemente hogares biparentales). El número de

1. Algunos de los datos del 2021 ya se han podido incluir en este artículo, aunque, en su totalidad, se incluirán en el próximo informe de datos clave del 2022.

hogares monoparentales se mantiene muy estable (12,8 %), mientras que crecen ligeramente el grupo “Otros tipos de hogares”, una muestra de la diversificación de los tipos de hogares donde nacen y crecen los niños y niñas y adolescentes. En la actualidad, las fórmulas diversas de convivencia (diferentes al modelo tradicional de biparentalidad o monoparentalidad) ya están presentes en tres de cada diez hogares con niños y niñas y adolescentes (Oficina Municipal de Datos, 2021).

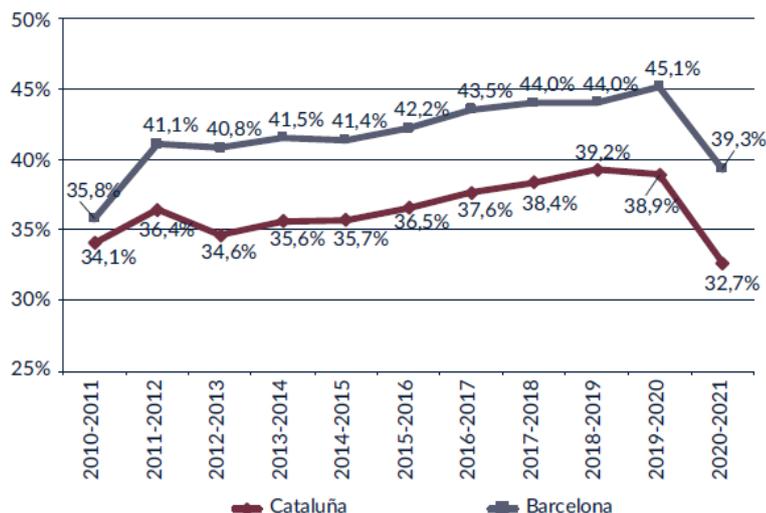
A pesar del decrecimiento demográfico del grupo de población de entre 0 y 17 años, como nos gusta apuntar, la realidad de la infancia y la adolescencia no solo preocupa a los propios niños y niñas y adolescentes, sino que también es una preocupación de primer orden para todas las personas que cuidan de ellos y que conviven con ellos (un 23,8 % de las personas adultas de la ciudad). Por ello, desde esta perspectiva, aún hoy, cuatro de cada diez vecinos y vecinas en la ciudad de Barcelona son niños, niñas, adolescentes o personas adultas que conviven, cuidan y comparten con ellos y ellas su día a día, sus inquietudes y expectativas (Oficina Municipal de Datos, 2021).

2. Educación: pequeña infancia y transiciones a la posobligatoria

Los retos en la educación reglada de la infancia y la adolescencia se concentran claramente al inicio y al final de la trayectoria educativa, con una incidencia especial en la infancia en situación de vulnerabilidad económica o educativa.

A pesar de las medidas específicas de apoyo a las familias con menos recursos económicos, se observa un cambio brusco en la tendencia creciente de los últimos diez años, con una caída de la escolarización de la pequeña infancia (0-2 años) de 5,8 puntos porcentuales en solo un curso, que representa una caída sin precedentes (Consortio de Educación de Barcelona y Departamento de Educación, 2010-2011 a 2020-2021). La tasa de demanda atendida en las *escoles bressol* públicas ha crecido en el último curso (66,8 %), pero sigue lejos de satisfacer a todas las familias que solicitan plaza pública (Instituto Municipal de Educación de Barcelona, 2020-2021). A pesar de todo, cabe celebrar las diversas medidas de política pública en camino que avanzan hacia un reconocimiento de la etapa 0-2 como etapa educativa estratégica y que debería garantizar una mejor cobertura a partir del próximo curso escolar (Garantía Infantil Europea, medida de la Generalitat de Catalunya para una cobertura universal de la escolarización desde P2 y Plan para la educación y la crianza de la pequeña infancia de Barcelona).

Gráfico 2. Tasa de escolarización 0-2 (%). Cataluña y Barcelona, cursos del 2010-2011 al 2020-2021



Fuente: Elaborado por el IIAB a partir de datos de registros del Consorcio de Educación de Barcelona y del Departamento de Educación. Servicio de Indicadores y Estadística. Estadística de la Enseñanza, cursos 2010-2011 al 2020-2021.

Con respecto a la continuidad de los estudios una vez finalizada la etapa de escolarización obligatoria, si bien las tasas de abandono escolar prematuro (AEP) no han roto su tendencia de

mejora de los últimos años y se observa una ligera mejora, hay que centrarse en las discontinuidades educativas. Estas discontinuidades hacen que, aún hoy, uno de cada diez adolescentes no se gradúe al acabar la ESO —con importantes diferencias territoriales— (Departamento de Educación, 2019-2020) y que de los ocho de cada diez que siguen los estudios posobligatorios sin interrupción (si hacemos referencia a los estudios de la cohorte del alumnado nacido en el año 2001), solo entre cinco y seis adolescentes de cada diez acaben los estudios de bachillerato o ciclo formativo en la edad idónea o esperada (Consortio de Educación de Barcelona, 2021).

Estudios y programas de intervención educativa centrados en entender los “porqués” del abandono prematuro y las discontinuidades educativas (Tarabini, Jacovkis, Montes y Llos, 2021) sitúan la orientación educativa y la prevención de la desafección escolar (que hay que iniciar en la etapa de la escuela primaria) como puntales para optimizar los resultados y la continuidad de esta etapa educativa. Una mejor cobertura de plazas de ciclo formativo de grado medio (CFGM) también pasa a ser clave para que todos los alumnos y alumnas tengan garantizada una plaza en los estudios deseados.

3. Tiempo de los niños y niñas, actividades fuera de la escuela, espacio público y ciudadanía

El tiempo es una cuestión que preocupa a los niños y niñas, y mucho, tanto por la cantidad de tiempo disponible como por los usos que de este hacen. Ambos aspectos están entre los menos bien valorados en la vida de los niños y niñas. Los datos indican que los niños y las niñas dedican mucho más tiempo a los deberes que al juego libre en la calle, y que tienen poco tiempo para relajarse, hablar y pasarlo bien con sus familias, y poco tiempo para estar con sus amigos y amigas después de la escuela (EBSIB², 2017).

La infraestructura lúdica de la ciudad para favorecer el juego y pasar más tiempo al aire libre tiene una buena cobertura por toda la ciudad tanto en proximidad a los domicilios como en proximidad a los centros educativos, pero queda mucho camino por recorrer con respecto a la calidad: son necesarias mejoras en la diversificación de actividades lúdicas de las áreas de juego, en el tamaño, en la naturalización y en la accesibilidad. El Plan del juego en el espacio público de Barcelona es una medida de política pública pionera para fomentar y garantizar el derecho al juego de niños y niñas, y tendría que mostrar mejoras de aquí al 2030.

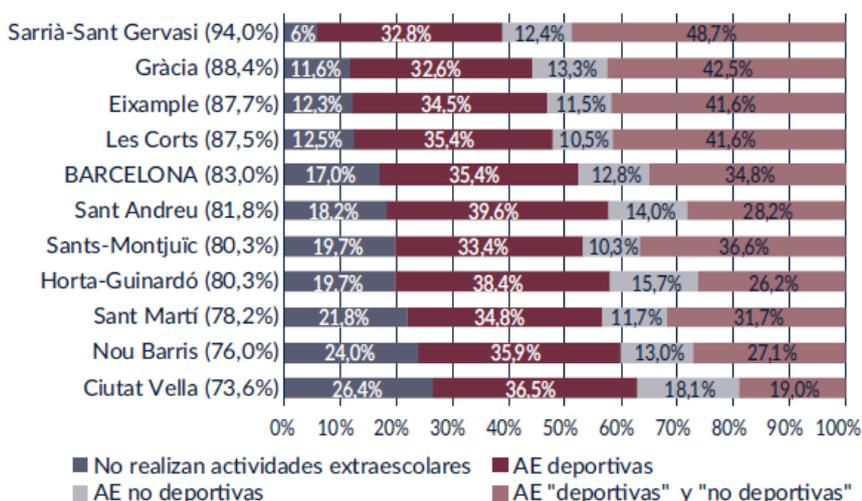
Hay que tener presente que disponer de un lugar al aire libre para jugar de manera segura cerca de casa es uno de los elementos que más favorecen la satisfacción de los niños y niñas con el barrio y, también, uno de los elementos que más contribuyen al bienestar de los niños y niñas (IIAB, 2019). Además, los niños y niñas de la ciudad alertan de que hay que mejorar la sensación de seguridad en el barrio y de que la percepción de amabilidad y de ayuda de los vecinos y vecinas en caso de tener un problema presentan importantes márgenes de mejora que se traducirían, seguro, en más presencia de niños y niñas en la calle (EBSIB, 2017).

Por otra parte, la pandemia ha hecho más evidente que nunca el papel que el espacio público puede jugar en la vida de los niños y niñas como igualador de las oportunidades (Cortés y Curcoll, 2020). El confinamiento absoluto al inicio de la COVID-19, así como una menor presencia en la calle y en actividades sociales como medidas para hacer frente a la pandemia y, en consecuencia, el haber pasado más tiempo en casa, nos ha hecho tomar más conciencia de que hay muchos niños y niñas y adolescentes que viven en pisos pequeños o sin espacios exteriores, en malas condiciones de habitabilidad o en situación de sobreocupación. En estos tres indicadores, en los que los niños y las niñas salen peor posicionados que otros colectivos de población de la ciudad, se pone de relieve la importancia para estos niños y niñas de disponer de un espacio público amable y seguro para que sea un punto de encuentro, de juego y de relación con sus iguales y con potencial de impacto en su salud y bienestar.

2. Encuesta de bienestar subjetivo de la infancia en Barcelona (Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona).

Con respecto a los tiempos educativos fuera de la escuela, la mayoría de los niños y niñas hacen alguna actividad extraescolar (ocho de cada diez hacen algún tipo de actividad deportiva o cultural), pero con importantes diferencias según la renta del territorio: en Ciutat Vella son tres de cada diez los que no hacen ninguna, frente a uno de cada diez en Sarrià-Sant Gervasi (Estudio de los hábitos deportivos de la población en edad escolar de la ciudad de Barcelona, Instituto Barcelona Deportes, 2018). Desgraciadamente, las oportunidades de ocio educativo en centros de tiempo libre y grupos de scouts de base asociativa están distribuidas de manera muy desigual por la ciudad, y los barrios de rentas más bajas están muy desprovistos de ellas, porque su existencia responde más a una tradición social de los barrios que a una planificación educativa. Dicho esto, hay que reconocer el esfuerzo público en la disponibilidad de becas tanto en el ámbito deportivo como en el de ocio educativo, durante las vacaciones de verano y, más recientemente, con la nueva medida de apoyo a la realización de al menos dos actividades extraescolares a la semana, que debería garantizar el acceso a ellas a los niños y niñas en situación de vulnerabilidad.

Gráfico 3. Niños, niñas y adolescentes (6-16 años) que hacen actividades extraescolares deportivas y no deportivas (%). Barcelona y distritos, 2018



Fuente: Elaborado por el IIAB a partir del Estudio de los hábitos deportivos de la población en edad escolar de la ciudad de Barcelona. Ayuntamiento de Barcelona e Instituto Barcelona Deportes (IBE). Nota: la etiqueta gris hace referencia a los niños, niñas y adolescentes que hacen las dos actividades extraescolares (deportivas y no deportivas) al mismo tiempo.

El conocimiento de los derechos y la escucha adulta se pueden considerar dos *proxies* interesantes en el ejercicio de la ciudadanía por parte de los niños y niñas. Los datos muestran importantes márgenes de mejora en ambos aspectos: solo la mitad de los niños y las niñas dicen que conocen cuáles son sus derechos, y tres de cada diez manifiestan que con respecto a la escucha adulta hay importantes márgenes de mejora (EBSIB, 2017). La escucha, por parte de las personas adultas, de las opiniones y los intereses de los niños y las niñas se puede considerar un espacio de práctica hacia el ejercicio de ciudadanía, ya que niños y niñas solo pueden sentirse parte activa de la sociedad en la que viven si las personas adultas los escuchan y tienen en cuenta lo que les dicen.

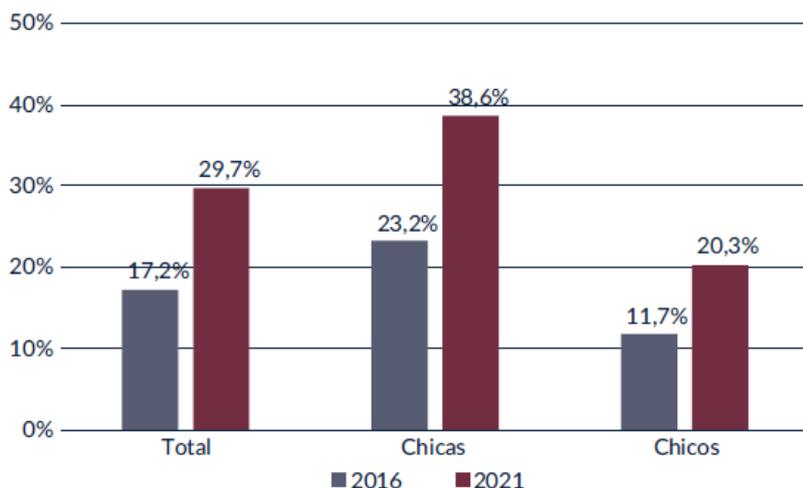
4. Salud física, mental y emocional de los niños, niñas y adolescentes

La salud es uno de los aspectos de la vida mejor valorados por los niños y las niñas: el 85 % dicen estar muy satisfechos y solo el 4 % dicen estar poco o nada satisfechos (EBSIB, 2017). La infancia es una etapa vital en la que lo más habitual y lo que es esperable es disfrutar de una buena salud y una etapa en que los niveles de mortalidad y enfermedades son más bajos, si la comparamos con otras etapas de la vida. De todos modos, la vivencia subjetiva de la salud o los mejores indicadores de salud en la infancia no nos pueden confundir con respecto a la importancia de atender de forma prioritaria la prevención y promoción de la salud en los primeros años de vida. Y es que muchos problemas de salud en la edad adulta, ya sean de tipo físico o mental, se gestan a lo largo de la infancia y la adolescencia.

De ahí la necesidad de dar la importancia necesaria a los hábitos de salud de los niños y niñas: higiene, descanso, buena alimentación y ejercicio físico. Los datos disponibles presentan importantes márgenes de mejora, y uno de los indicadores más preocupantes en esta primera etapa de la vida es que el 26 % de niños y niñas y adolescentes presentan exceso de peso (Departamento de Salud, 2018). Con respecto a la salud mental, la investigación internacional nos alerta de que el 50 % de los problemas de salud mental en la edad adulta empiezan antes de los 14 años, y el 70 % antes de los 18, así como del hecho de que se suele llegar tarde en el diagnóstico y en el tratamiento del menor (OMS, 2003; Mental Health Foundation, 2015). Los estudios específicos que se han hecho a lo largo de la pandemia muestran un notable empeoramiento de los indicadores de salud mental: los síntomas de depresión y ansiedad se han incrementado entre los niños y niñas y se ha registrado un incremento continuado de los trastornos de conducta alimentaria, tentativas autolíticas y descompensaciones clínicas entre los y las adolescentes (Faros Sant Joan de Déu y UNICEF, 2021).

En este sentido, los nuevos datos de la encuesta FRESC³ del 2021 nos indican que casi se han doblado los porcentajes de malestar emocional como riesgo de sufrir un problema de salud mental con respecto a la edición del 2016, especialmente en las chicas y en los barrios de nivel socioeconómico más desfavorecido. Concretamente, dos de cada diez chicas encuestadas presentan riesgo de sufrir un problema de salud mental y cuatro de cada diez manifiestan malestar emocional. Cabe recordar que, para paliar el impacto emocional de la COVID-19, el Ayuntamiento de Barcelona puso en marcha el Plan de choque en salud mental, enmarcado en el Plan de salud mental 2016-2022, con actuaciones específicas para la población más joven.

Gráfico 4. Grado de malestar emocional de los y las adolescentes, total y por sexo (%). Barcelona, 2016 y 2021



Fuente: Elaborado por el IIAB a partir de la encuesta FRESC (2016 y 2021), Agencia de Salud Pública de Barcelona.

Una de las nuevas líneas de análisis en infancia y salud tiene que ver con los impactos de la contaminación ambiental, una cuestión especialmente crítica en ciudades densas y transitadas como Barcelona. La exposición a los contaminantes del aire al inicio de la vida (periodos intrauterino y posnatal) y durante la infancia son una amenaza para el neurodesarrollo y un obstáculo para que los niños y las niñas lleguen a su máximo potencial cognitivo. Según los datos del último informe de la Agencia de Salud Pública de Barcelona (ASPB, 2021), el 35 % de la población de la ciudad está expuesta a niveles de dióxido de nitrógeno (NO₂) por encima del límite legal (40 µg/m³) y el 100 %, a un exceso de partículas finas (PM 2,5). Los distritos de L'Eixample y Sant Martí (que son, respectivamente, el segundo y el primer distrito con más concentración de población infantil y adolescente) están entre los más afectados. En el mismo informe, se ha podido relacionar la contaminación del aire con el 19 % de los nuevos casos de asma infantil y el 5 % de

3. Encuesta de factores de riesgo de estudiantes de secundaria (ASPB).

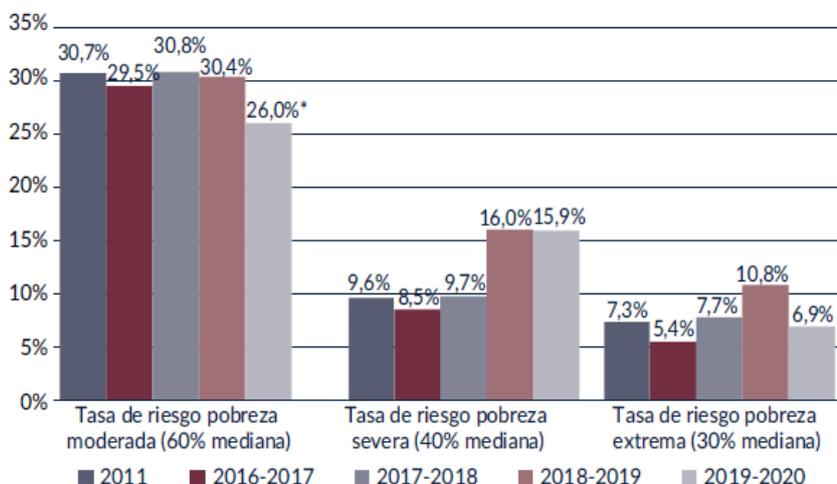
los nuevos casos de cáncer de pulmón en niños y niñas en la ciudad. Se apunta la reducción global del tráfico como la medida más eficiente para respirar un aire limpio y evitar las afectaciones negativas en la salud de los niños y niñas y de la población en general.

5. Pobreza, exclusión y desigualdades en la infancia y la adolescencia

En el momento actual, las desigualdades y la pobreza en la infancia en la ciudad no son fáciles de interpretar con los datos disponibles, dado que los últimos datos de encuesta disponibles para Barcelona (EMCV⁴, 2019-2020) capturan solo parcialmente el momento de crisis por la pandemia y, por lo tanto, debemos hacer una lectura ajustada y prudente⁵. Sin embargo, disponemos de una mirada histórica e inequívoca que nos alerta de una tendencia al empeoramiento de las condiciones de vida de la infancia, fruto de un modelo de estado del bienestar tradicionalmente débil con respecto a las políticas familiares y con una baja inversión en infancia (Martínez-Celorrío y Marín-Saldo en IAB, 2018).

El porcentaje de pobreza infantil severa se estanca en el 16 % en el periodo 2019-2020, la desigualdad de renta entre los niños y niñas se ha seguido ensanchando (sobre todo en el decil más alto), y la mayoría de indicadores de privación material han empeorado, sobre todo en el ámbito de la vivienda, un factor que sigue siendo crítico en la ciudad de Barcelona (EMCV, 2019-2020). El inminente despliegue de la Garantía Infantil Europea en España muestra la necesidad de hacer una apuesta fuerte y definitiva por cambiar la tendencia al empeoramiento de las condiciones de vida de la infancia y la adolescencia en nuestro país y en nuestras ciudades, una tendencia que viene de lejos y de la que, desde la gran recesión del 2008, aún no nos hemos recuperado.

Gráfico 5. Riesgo de pobreza moderada, severa y extrema de los niños, niñas y adolescentes (%). Barcelona, 2011 y 2016-2017 a 2019-2020



Fuente: Elaborado por el IAB a partir de la Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población (ECVHP)-IERMB (2011) y de las Estadísticas metropolitanas sobre condiciones de vida (EMCV)-IERMB (2016-2017, 2017-2018, 2018-2019 y 2019-2020).

(*) Nota: el salto pronunciado de la pobreza moderada (4,4 puntos porcentuales) en solo un año hace necesario tratar este dato con prudencia y esperar que los datos de los años 2020-2021 y 2021-2022 confirmen si esta es realmente la tendencia del indicador.

Además, el modelo de estimación de la pobreza infantil desarrollado para enmendar la falta de datos estadísticos (Porcel, Navarro-Varas y Cruz, 2020) nos alertaba, el pasado noviembre del 2020, del efecto que la crisis abierta por la COVID-19 podría tener sobre el incremento de las tasas de pobreza infantil. Según esta estimación, la tasa de riesgo de pobreza moderada crecía entre cinco y siete puntos porcentuales en solo un año (del 30,4 % del año 2018-2019 al 35 % o 37 % del año 2020). En paralelo, las ayudas de emergencia a la alimentación en hogares con

4. Estadísticas metropolitanas sobre condiciones de vida (Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona).

5. El estallido de la COVID-19 y el impacto económico de una crisis sanitaria y social de gran magnitud no se reflejará en las EMCV hasta los datos del 2020-2021 (disponibles a finales del 2022).

niños y niñas y adolescentes a cargo se disparaban en los distritos más vulnerables y llegaban a distritos de la ciudad que tradicionalmente habían quedado más preservados (Instituto Municipal de Servicios Sociales, 2020). Un escenario que debería hacernos pensar, de entrada, en una nueva crisis que en el año 2020 no hacía más que empezar.

Sin haber podido disponer de nuevos datos específicos para niños y niñas (ni del modelo de estimación de la pobreza ni de las ayudas de emergencia de alimentación), sabemos que los servicios sociales de la ciudad de Barcelona atendieron en el año 2021 a un 10,36 % de personas más que en el 2020 y a un 22,56 % más que en el 2019 (el año antes de la pandemia por COVID-19). Del total de personas atendidas en el 2021, hasta un 24 % fueron atendidas por primera vez o bien hacía más de un año que no lo habían requerido. Todo, indicios de un empeoramiento de la situación. No obstante, si bien los 41,3 millones de euros en ayudas directas que gestionaron los servicios sociales de Barcelona en el año 2021 representan un incremento exponencial con respecto al 2019, también es cierto que esta partida ha experimentado un ligero decremento con respecto al 2020, de modo que se puede atribuir la reducción a la extinción del Fondo COVID extraordinario que puso en marcha el Ayuntamiento de Barcelona en el año 2020, en el momento más crudo de la pandemia; la propia mejora de la situación económica de la ciudad con un incremento del producto interior bruto (PIB), en paralelo con una reducción del paro a niveles del año 2008; y también la extensión de la renta garantizada de ciudadanía y del ingreso mínimo vital a más vecinos y vecinas de la ciudad. En el año 2021, el Fondo 0-16 se reconvocó y se asignó a 17.323 niños y niñas de entre 0 y 16 años (Instituto Municipal de Servicios Sociales, 2021).

Las diferentes medidas existentes para combatir la pobreza infantil (Fondo 0-16, RGC, IMV y lo que pueda desprenderse de la nueva Garantía Infantil Europea en España) exigen el máximo compromiso por parte de todas las administraciones implicadas para revertir la insuficiente inversión en infancia y mejorar, de una vez por todas, los contextos de pobreza y privación en que crecen miles de niños y niñas en la ciudad, que limitan su máximo desarrollo y condicionan sus trayectorias no solo durante la infancia, sino también en su vida adulta, de acuerdo con las dinámicas de reproducción social de la pobreza: “la pobreza infantil es la principal vía de reproducción intergeneracional de la pobreza: quien ha crecido en la pobreza, probablemente será pobre de adulto” (Gobierno de España, 2020:1).

6. Relaciones interpersonales, seguridad, violencias y protección de la infancia y la adolescencia

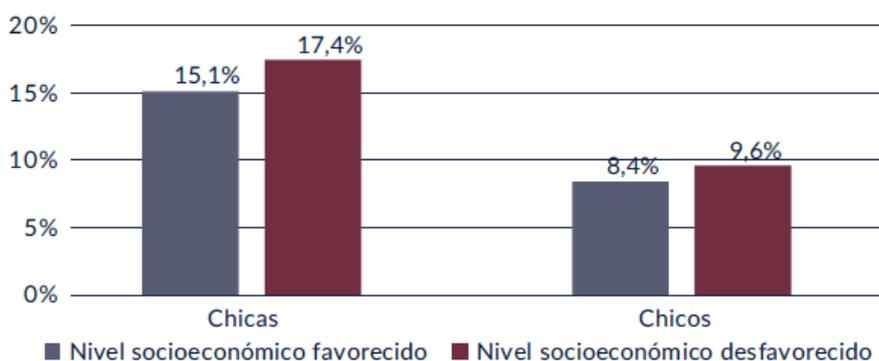
El 2021 nos ha dejado en herencia dos medidas muy importantes en el ámbito de las relaciones, las violencias y la seguridad: la aprobación de la LOPIVI, la nueva Ley de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia, y una medida del Gobierno municipal de Barcelona para hacer frente a la soledad no deseada que incluye una mirada específica a la infancia y la adolescencia.

La falta de compañeros o compañeras de juego, las situaciones de acoso escolar y de ciberacoso o el rechazo del grupo de iguales son elementos de riesgo para la soledad durante la infancia, un fenómeno al que hay que prestar atención.

La medida de gobierno del Ayuntamiento de Barcelona del 2020 para combatir la soledad no deseada ha reforzado dos operaciones estadísticas importantes (EBSIB y FRESC) con el fin de dimensionar este problema ante el que, contrariamente al imaginario social, los niños y las niñas —y, sobre todo, los y las adolescentes— son especialmente vulnerables.

Los resultados de la encuesta FRESC del 2021 indican que un 17,4 % de chicas adolescentes de nivel socioeconómico se sienten a menudo solas, y esta cifra es del 9,6 % en el caso de los chicos adolescentes. Se constata que este sentimiento de soledad en las chicas casi duplica el de los chicos y es superior en barrios desfavorecidos.

Gráfico 6. Grado de soledad de los y las adolescentes, por sexo y nivel socioeconómico (%). Barcelona, 2021



Fuente: Elaborado por el IIAB a partir de la encuesta FRESC (2021), Agencia de Salud Pública de Barcelona.

Con la Ley orgánica de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia (LOPIVI) (Gobierno de España, 2021), se ha acordado la definición de *violencia sobre la infancia y la adolescencia* como objeto de la ley y se ha dado un paso significativo en el abordaje proactivo de la violencia; además, también se ha definido el concepto de *buen trato* (que pasa a ser obligación jurídica) y se ha introducido la noción de espacios seguros. En el ámbito de ciudad, no disponemos de ninguna encuesta específica sobre violencias en la infancia y la adolescencia, pero sí de diferentes operaciones estadísticas que nos permiten aproximarnos a las violencias físicas, emocionales, sexuales, machistas o, más recientemente, digitales, que sufren los niños y las niñas.

El módulo sobre violencias sexuales en la infancia de la Encuesta de la juventud 2020 es un buen ejemplo de ello, y hoy sabemos que uno de cada diez niños y niñas y adolescentes han sufrido abusos sexuales durante la infancia, más por parte de personas adultas de entornos conocidos que de entornos desconocidos, y que las chicas están mucho más expuestas a ellas que los chicos (del 7,9 % total, un 11,5 % son chicas frente al 4,4 % de chicos). También nos ha permitido evidenciar el volumen de abusos sexuales sufridos por parte de sus iguales (compañeros o compañeras de escuela, parejas o chicos y chicas con los que han salido o, incluso hermanos y hermanas). Aunque no podemos saber si ha sido por el efecto de los factores estresores derivados de la pandemia o bien por la mayor conciencia social sobre la necesidad de denunciar los casos de maltrato, en el 2020 se registraron 333 denuncias de violencias contra los niños y las niñas en el hogar, la cifra más elevada desde el 2011, que marcaba un giro en la tendencia de mejora de los últimos años (Departamento de Interior, 2020). Los 1.200 expedientes atendidos y valorados por Equipos especializados de atención a la infancia y la adolescencia (EAIA) en el año 2020, también marcan un pico en la tendencia al alza desde el 2017 (932 expedientes) (IMSS, 2017 a 2020).

Con respecto al seguimiento del riesgo social y el desamparo, una situación que pone en situación de vulnerabilidad a los niños y niñas de manera extrema es la de aquellos menores que viven en asentamientos urbanos (naves y solares) o en locales y otras infraviviendas con dinámica de asentamiento. En el año 2020, el Servicio de Intervención Social de Familias con Menores (SISFAM) atendió a 318 niños y niñas y adolescentes de entre 0 y 17 años en situación de infravivienda (Instituto Municipal de Servicios Sociales, 2020).

Con respecto a los y las menores de edad que migran solos, el año 2021 confirma un cambio de tendencia que se inició en el 2016, en el que, de manera progresiva, se redujo la proporción del número de menores de edad migrados solos atendidos (que tienen entre 14 y 17 años, mayoritariamente) con respecto a la proporción de los y las jóvenes migrados solos que ya tienen más de 18 años cuando llegan a la ciudad. Así, por ejemplo, en el año 2018 los migrados solos menores de edad representaban el 83,8 % del total asistido (eran la mayoría), mientras que en el

2021 los niños y niñas menores de edad migrados sin referentes familiares representaron solo el 31,9 % del total (eran la minoría) (Instituto Municipal de Servicios Sociales, 2018-2021).

7. Conclusiones

A lo largo del artículo, hemos repasado la situación de la infancia y la adolescencia en la ciudad, y hemos puesto de relieve los aspectos más destacados del informe “Datos clave de infancia y adolescencia en Barcelona” (IIAB, 2021), que analiza los principales indicadores en relación con el contexto demográfico, la educación, el tiempo, la salud, la pobreza y la protección y las violencias. Aunque habrá que seguir observando si se consolidan o no las tendencias en los próximos años, los últimos datos disponibles empiezan a reflejar el impacto de la crisis abierta por la COVID-19 sobre las vidas de la infancia y la adolescencia en la ciudad. Como principales ámbitos que se han visto sacudidos por la COVID-19 y las medidas que lo han acompañado destacan los siguientes:

- La rotura en la tendencia de crecimiento demográfico suave de los últimos cinco años, especialmente por la caída de la natalidad: en los últimos cinco años se ha producido un descenso del 13,8 % de la natalidad, aún más acentuado desde el estallido de la pandemia por la COVID-19 (en el 2020 se ha alcanzado el segundo valor más bajo de los últimos cincuenta años), a la que hay que sumar el freno a la llegada de nueva población inmigrada a la ciudad.
- En el ámbito de la educación, un cambio brusco en la tasa de escolarización, con una caída sin precedentes de la escolarización de la pequeña infancia (0-2 años), de 5,8 puntos porcentuales en solo un curso, rompiendo la tendencia creciente de los últimos diez años, seguramente a causa de la disminución de la renta de las familias y del miedo al contagio.
- Con respecto a los tiempos educativos fuera de la escuela, aunque no disponemos de nuevos datos, el incremento generalizado de las desigualdades podría empeorar las dinámicas diferenciadas según la renta del territorio observadas antes de la pandemia: en Ciutat Vella, tres de cada diez niños no hacen ninguna actividad extraescolar, frente a uno de cada diez niños en Sarrià-Sant Gervasi.
- En relación con la salud, cabe señalar el aumento tanto del malestar emocional como del riesgo de sufrir un problema de salud mental, especialmente entre las chicas y en los barrios de nivel socioeconómico más desfavorecido: dos de cada diez chicas encuestadas presentan riesgo de sufrir un problema de salud mental y cuatro de cada diez manifiestan malestar emocional, según la nueva FRESC 2021. Ambos indicadores se han doblado con respecto a los datos del 2016.
- Aunque, con los datos disponibles, no es fácil interpretar las desigualdades, el porcentaje de pobreza infantil severa se estanca en el 16 % en el 2019-2020, la desigualdad de renta entre los niños y niñas se ha seguido ensanchando (sobre todo en el decil más alto) y la mayoría de indicadores de privación material han empeorado, sobre todo en el ámbito de la vivienda.
- Con respecto a las relaciones interpersonales, cabe destacar los sentimientos de soledad en la adolescencia, más presentes entre las chicas y en barrios desfavorecidos. Aunque no podemos comparar datos con el 2016, los datos del 2021 indican que un 17,4 % de chicas adolescentes de nivel socioeconómico desfavorecido se sienten a menudo solas, y esta cifra es del 9,6 % en el caso de los chicos adolescentes.
- Con respecto al ámbito de las violencias y la protección social, aunque no podemos saber si ha sido por el efecto de los factores estresores derivados de la pandemia o bien por la mayor conciencia social sobre la necesidad de denunciar los casos de maltrato, en el 2020 se registró el número de denuncias de violencias contra los niños y niñas en el hogar más alto de los últimos años (333 denuncias), y también se produjo un pico en el número de expedientes atendidos y valorados por los EAIA (1.200 en el año 2020), un 14 % más en comparación con el año anterior.

- Finalmente, hay que destacar que, aunque el número de niños y niñas y jóvenes migrados solos sigue creciendo (tras la caída del año 2020 por todas las medidas de confinamiento y de restricciones a la movilidad), se confirma un cambio de tendencia en las edades de los jóvenes migrantes sin referentes familiares, de entre los que son minoría quienes tienen entre 14 y 17 años (31,9 %), y los mayores de 18 años son la gran mayoría (68,1 %).

Ante estas tendencias, hay que seguir desplegando más y mejores políticas que mejoren las vidas y los derechos de la infancia y la adolescencia en la ciudad. Y hay que hacerlo desde los diferentes ámbitos de gobierno, de acuerdo con las competencias y, tal como marca la Convención de los Derechos del Niño en su artículo 4, “hasta el máximo de los recursos de que dispongan [los Estados]”. Muchas de las actuaciones necesarias están alineadas con estrategias y actuaciones municipales (recogidas en el Plan de infancia de Barcelona 2021-2030, recientemente aprobado), como el Plan para la educación y la crianza de la pequeña infancia, la nueva medida de apoyo a la realización de, al menos, dos actividades extraescolares a la semana, el Plan de salud mental, el Fondo de infancia 0-16 o la reciente medida de gobierno para combatir la soledad no deseada.

Bibliografía

AGENCIA DE SALUD PÚBLICA DE BARCELONA. Evaluación de la calidad del aire en la ciudad de Barcelona 2020. Barcelona: ASPB, 2021.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. Plan de infancia 2021-2030. Retos y actuaciones para mejorar las vidas y los derechos de la infancia y la adolescencia en Barcelona. Barcelona: Departamento de Promoción de la Infancia, 2021.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. Plan para la educación y la crianza de la pequeña infancia. Barcelona: Instituto Municipal de Educación de Barcelona, 2021.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. Medida de gobierno para la elaboración de la Estrategia municipal contra la soledad. Barcelona: Concejalía de Infancia, Juventud, Personas Mayores y Personas con Discapacidad, 2020.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. Plan del juego en el espacio público de Barcelona con horizonte 2030. Barcelona: Gerencia de Ecología Urbana, 2019.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. Plan de salud mental de Barcelona 2016-2022. Barcelona: Área de Derechos Sociales, 2018.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. “Nueva medida pionera de Barcelona para los derechos de la infancia: acceso universal y generalizado a las actividades extraescolares”. Servicio de Prensa. <https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2022/01/25/nova-mesura-pionera-de-barcelona-pels-drets-de-la-infancia-acces-universal-i-generalitzat-a-les-activitats-extraescolars/> [Consulta: 23 de marzo de 2022]

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. “Los Servicios Sociales de Barcelona han incrementado un 22,5 % las personas atendidas en los últimos dos años”. Servicio de Prensa. <https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2022/02/08/els-serveis-socials-de-barcelona-han-incrementat-un-225-les-persones-ateses-en-els-ultims-dos-anyos/> [Consulta: 23 de marzo de 2022]

CASTRO-MARTÍN, T.; MARTÍN-GARCÍA, T.; CORDERO, J.; SEIZ, M. “¿Cómo mejorar la natalidad en España?”. Estudios sobre la Economía Española (2021). Fedea.

COMISIÓ EUROPEA. "Establecimiento de una Garantía Infantil Europea". Bruselas: Propuesta de Recomendación del Consejo, 2021.

CORTÉS, E.; CURCOLL, L. "El espacio público garantiza necesidades vitales de la infancia e iguala oportunidades de juego y salud". *El Crític*. <https://www.elcritic.cat/opinio/lespai-public-garanteix-necessitats-vitals-de-la-infancia-i-igualta-opportunitats-de-joc-i-salut-58664> [Consulta: 23 de marzo de 2022]

FAROS SANT JOAN DE DÉU. "Una mirada a la salud mental de los adolescentes. Claus per comprendre'ls i acompanyar-los". Barcelona: Quadern Faros, 2021.

GOBIERNO DE ESPAÑA. Ley orgánica 8/2021, de 4 de junio, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia. Madrid: *Boletín Oficial del Estado*, 2021.

GOBIERNO DE ESPAÑA. "La transmisión intergeneracional de la desigualdad en España". Madrid: Alto Comisionado para la lucha contra la pobreza infantil, 2020.

INSTITUTO INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE BARCELONA. "Dades clau d'infància i adolescència a Barcelona 2018. Informe 2021" (PINEDA, L.; STINUS, E.; CURCOLL, L.). Barcelona: Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona, Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona), 2021.

INSTITUTO INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE BARCELONA. "Parlen els nens i les nenes: el benestar subjectiu de la infància a Barcelona". (TRUÑO, M.; PINEDA, L.; CURRAN, M.; COROMINAS, M.; CURCOLL, L.). Barcelona: Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona, Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona), 2019.

INSTITUTO INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE BARCELONA. Informe "Les condicions de vida de les famílies amb infants i adolescents ateses pels serveis socials de Barcelona amb problemàtiques d'extrema complexitat. Un retrat a partir de l'Enquesta de Condicions de Vida de les Persones Usuàries dels Centres de Serveis Socials de 2016" (MARTÍNEZ-CELORRIO, X.; MARÍN-SALDO, A.; TRUÑO, M.; PINEDA, L.). Barcelona: Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona, Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona), 2018.

MENTAL HEALTH FOUNDATION. "Fundamental Facts About Mental Health". Londres: MHF, 2015.

OCDE. "Evolving Family Models in Spain: A New National Framework for Improved Support and Protection for Families". París: OECD Publishing, 2022.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. "Caring for children and adolescents with mental disorders". Ginebra: OMS, 2003.

PORCEL, S.; NAVARRO-VARAS, L.; CRUZ, I. "La situació de la pobresa infantil a Barcelona abans de la COVID-19 i una aproximació a l'impacte de l'actual crisi social i econòmica". Manuscrito inédito (2020). Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona.

SAURA, V. "La 'escola bressol' de 2 años será gratuita a partir del próximo curso". *El diari de l'educació*. <https://diarieducacio.cat/lescola-bressol-de-2-anys-sera-gratuita-a-partir-del-curs-vinent/> [Consulta: 23 de marzo de 2022]

TARABINI, A.; JACOVKIS, J.; MONTES, A.; LLOS, B. "L'abandonament escolar a la ciutat de Barcelona: un abordatge qualitatiu a les experiències i trajectòries escolars dels i les joves". Grupo de investigación Globalisation, Education and Social Policies - GEPS (2021). Universidad Autónoma de Barcelona.

Libros/Documentos:

UNICEF. "En mi mente. Promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia. Estado mundial de la infancia 2021". Nueva York: UNICEF, 2021.

UNICEF. "Bases para el Plan de Acción de la Garantía Infantil Europea en España". Ginebra: UNICEF, 2021.

UNICEF. Convención sobre los derechos del niño. 20 de noviembre de 1989. Versión traducida al catalán por el Comité Cataluña de UNICEF. Barcelona: UNICEF.